

INTRODUCCIÓN

EL SEMINARIO PERMANENTE DE INVESTIGADORES SOBRE DISCAPACIDAD (UCA) COMO PRÁCTICA ACADÉMICA Y COMO DESARROLLO DE UN CAMPO DE ESTUDIO

Liliana Pantano

liliana_pantano@uca.edu.ar

1. Presentación del Seminario Permanente de Investigadores sobre discapacidad (UCA)

El Seminario Permanente de Investigadores sobre Discapacidad se inicia en marzo de 2010, en el seno del Centro de Investigaciones Sociológicas del Departamento de Sociología, de la que es hoy –y desde el 2011– Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación, de la Universidad Católica Argentina (FCSPC/UCA). Se constituye como una respuesta a las consultas puntuales de investigadores de variada pertenencia y a las solicitudes de dirección de tesis, en relación con la problemática de la discapacidad. Resulta una interesante oportunidad de reflexionar sobre la práctica investigativa¹

¹ Evidentemente, en la propuesta de esta actividad ha influido la muy positiva experiencia personal y profesional de haber formado parte durante muchos años del llamado Seminario Permanente de Investigadores del Centro de Investigaciones del Depto. de Sociología de la entonces Facultad de Ciencias Sociales y Económicas (UCA), creado por José Luis de Imaz –y más tarde continuado por Beatriz Balian–, donde jóvenes investigadores –mayormente del CONICET con sede en la UCA– aprendimos a investigar escuchando nuestros aciertos/desaciertos, incertidumbres, intereses, hallazgos, etc. La práctica compartida fue una excelente escuela y generó percepción e interés de comunidad científica y de servicio desde la producción del conocimiento. Mi reconocimiento a todos los colegas de aquellos tiempos de los años ochenta y noventa.

y formar recursos humanos para mejorar el conocimiento y las representaciones sociales que se tienen de este fenómeno tan complejo como atrayente, al menos para quienes lo hemos elegido como objeto de investigación a largo plazo.

El propósito focal es el intercambio de información y conocimiento, la discusión sobre hallazgos y perspectivas en el proceso de investigación científica. Pero por sobre todo, ejercer la libertad para participar de un espacio que se va delineando para profundizar el reconocimiento de la dignidad de las personas más allá de su discapacidad y la mejora de la calidad de vida de una comunidad, a nivel micro y macro social.

Se establecieron espontáneamente acuerdos en relación con la discapacidad, definiéndola como fundada en la deficiencia de las personas y constituida en la interacción de las mismas con factores del contexto, ya sea de nacimiento o adquirida en el curso del ciclo vital. También se interpreta su estudio social como un campo en evolución, con referencias e influencias internacionales y con el vivo interés de sentar un perfil diferencial nacional a partir de la detección de fuentes genuínas, de la concreción de estudios empíricos, la revisión bibliográfica, la observación, la participación y la consustanciación con un estado del arte dinamizado a partir de la década de 1970 y con contundentes avances cuanti-cualitativos, ya desde los inicios del siglo XXI.

En síntesis, como en toda actividad de Seminario de Investigación, se trata de cultivar la práctica de la investigación, donde cada uno por sus medios busca conocimiento, el cual se genera en un clima de continua colaboración e incentivación. Todo ello es de gran utilidad, particularmente si se comprende que los participantes tienen entre manos distintos trabajos de tesis (de doctorado, de maestría o de grado) y con los requisitos propios de sus unidades académicas, en cuanto a cumplimiento de plazos de entrega y aspectos formales diversos (metodología, estilo de presentación, pautas bibliográficas, etc.).

El modo de trabajo estuvo articulado en el conocimiento del campo de la discapacidad, con reuniones mensuales y con exposiciones del estado de avance de cada una de las investigaciones por sus autores. Todo ello funcionó fluidamente, dando pie a una exigencia mayor, la de la *producción escrita para publicación*, organizada en esta entrega en dos partes:

Parte I- Como un ejercicio de relato autoetnográfico² donde cada uno analizara y evaluara el aporte del Seminario Permanente UCA a su producción investigativa, y su propio aporte a la labor de los demás.

Parte II- Como artículos puntuales, con temas libremente elegidos, que dieran cuenta de avances dentro del desarrollo de sus tesis.

Esta propuesta fue aceptada y celebrada por todos, se acordaron las consignas y se trabajó con un sistema de escritura y de lectura compartida entre los autores y la directora del Seminario. Es decir, que cada autor/a produjo con libertad y creatividad escritos que, en versiones preliminares, eran leídos con la directora y comentados de tal manera que el/la autor/a sostuviera o descubriera sugerencias e ideas para afianzar y enriquecer el texto. En ningún momento se trató de las correcciones unilaterales tradicionales, sino de una discusión e intercambio temático, heurístico, histórico, filosófico, bibliográfico, etc., en relación tanto con los relatos de la Parte I como con los textos de la Parte II, donde los dos interlocutores involucrados hacían ricos y diversos aprendizajes. Esto se hizo de manera presencial, salvo en el caso de Gildas Bregain –ya en Francia en esta instancia–, con quien se trabajó con intercambios vía e-mail y se sugirió un lector de parte –actualmente residente en la ciudad de Bariloche–, quien fue uno de los protagonistas del proceso que “historizó” Bregain en su artículo de la Parte II.

La tarea fue tan ardua como fructífera; los involucrado/as –incluida quien suscribe– hicieron sus aprendizajes, con la satisfacción de poder exhibir en esta publicación los resultados finales como contribución al conocimiento de la discapacidad y como registro de una práctica académica motivadora.

Ha sido y es fundamental el estímulo y acompañamiento al Seminario Permanente del Director del Departamento de Sociología y

² Esta idea se va gestando a raíz de la exposición en el Seminario Permanente UCA de la Lic. Carolina Ferrante, que refiere la aplicación de esta técnica en parte de su investigación, inspirada en trabajos de su codirector de tesis doctoral, Adrián Scribano. Paralelamente, en ocasión de una invitación del Dr. Néstor Rosselli –Director del Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía (CIPP-UCA)– para exponer en uno de sus seminarios, en junio de 2010, sobre mi trayectoria de investigación en discapacidad, decido organizar mi exposición con una mirada autoetnográfica sobre “Discapacidad y sociedad: la evolución conceptual y metodológica en el tratamiento del tema”, lo cual fue muy bien recibido por este equipo, que aportó comentarios interesantes que me permitieron capitalizar distintos interrogantes y opiniones.

del Centro de Investigaciones Sociológicas de la FCSPC/UCA, Dr. Enrique Amadasi y el apoyo, en la etapa final de publicación, de su Coordinador, Lic. Juan Martín López Fidanza y de todo el equipo de EDUCA. También ha resultado muy apropiado el espacio físico con que se contó en el Área de Investigadores del Edificio San José de la Universidad y un verdadero aporte el auspicio de Telefónica para concretar esta publicación.

Por último, mi reconocimiento a todos y cada uno de los participantes, quienes en la medida de sus posibilidades y sin excepción, contribuyeron y contribuyen a crear y sostener una experiencia académica productiva, creativa y atrayente.

2. PARTE I: La práctica de la investigación. Interlocutores válidos en acción: aportes al y desde el intercambio profesional. Ejercicio autoetnográfico.

Realizar investigaciones es llevar a cabo búsquedas y también una manera de relacionarnos con los entornos, en un proceso riguroso y científico (Sandra Carro, en Persino Lavalle, 2011). Esto supone tener en cuenta el rol del investigador como variable independiente. Es decir: interrogarse, por ejemplo, sobre *cómo vive este proceso, particularmente, alguien que recién se inicia o alguien que tiene la obligación de investigar para su tesis final de grado o de posgrado*, quien no siempre se ha propuesto ser investigador sino “que tiene que investigar”, a veces no sólo con escasa o dudosa formación sino también con dudoso interés. Y también supone preguntarse por qué se elige el tema al que se dedica el investigador y qué fuerza impulsora o motivadora puede tener el objeto de investigación seleccionado en todo el proceso: ¿incide en la continuidad de la labor? ¿Puede uno decidir convertirse en investigador en relación con un objetopreciado? ¿Cuáles son los obstáculos más frecuentes que enfrenta un investigador que recién se inicia? ¿A qué fortalezas se puede recurrir para continuar exitosamente un trabajo de tesis y llevarlo a buen término? ¿Alcanza el conocimiento de la teoría y de las técnicas de investigación para hacer una labor idónea? ¿Cómo inciden las subjetividades? ¿Se reflexiona sobre los factores vocacionales para orientar la elección y realización de una tarea de tesis?

En este sentido, se trató de indagar sobre las vivencias y experiencias de los participantes del Seminario Permanente UCA en todo el proceso participativo, es decir, de aprendizaje desde la prác-

tica y en colaboración. Hubo en ello una finalidad de conocimiento puro y también, otra operativa: acompañar y motivar profesionales para que se acerquen más o para que continúen dedicándose al campo de la discapacidad.

Para generar las respuestas se optó por el relato autoetnográfico como una estrategia metodológica para producir conocimiento, dado que “la autoetnografía significa dar cuenta de lo que se escucha, lo que se siente y del propio compromiso no sólo con la temática sino con la acción al reconstruir la propia experiencia”. Es decir, que “se hace eje en el *proceso* de producción del conocimiento”, prestando atención a “las emociones y en cómo el investigador siente el intercambio con otros” (Scribano y De Sena, 2009: 8). No se trata simplemente de un relato autorreferencial sino más bien de una combinación de autobiografía con la etnografía, de la que se rescata el diálogo, la autorreflexión y la emoción, o bien entenderla como “las energías para crear un mapa, un espacio o zona de frontera entre la pasión y el intelecto, el análisis y la subjetividad [...], el arte y la vida” (Smith, 2005: 174).

La autoetnografía permite plasmar la formulación de preguntas y reflexionar en torno a los propios problemas de investigación, en la comprensión de lo social (Wall, 2006). Y también es útil para “identificar las perspectivas de un autor en relación con las perspectivas de otros, establecer un proceso de diálogo e identificar situaciones críticas y para confirmar mitos y sesgos creados por una aparente homogeneidad” (Montero Sieburgh, 2006: 1). Todo ello resultaba particularmente motivador en una época en la cual el llamado modelo social de la discapacidad, por ejemplo en su versión radicalizada anglosajona (Barton, Oliver y otros), está muy difundido entre estudiosos, sin suficiente trabajo de campo –al menos, a mi criterio– como para contrastar y validar hallazgos y proposiciones.

Como ya se refiriera, se acordó entre todos que cada participante elaboraría un relato breve en primera persona, centrándose en su conexión con el Seminario Permanente UCA, analizando qué le había aportado éste con relación al campo de la discapacidad y a su trabajo en concreto y, a su vez, qué había aportado cada uno a los demás. Salvo esta guía puntual, cada autor podía elaborarlo como mejor le resultase. En síntesis, lo más atractivo quizá de esta estrategia fue considerar el desafío de “tomar-en-cuenta (sic) la propia biografía y las potencias de la propia voz como vehículo de conocimiento y de intercambio de saberes” (Scribano y De Sena, 2009: 13). En investigadores jóvenes, algunos principiantes, supone también un respe-

tuoso reconocimiento de los intereses temáticos en gestación y de las reelecciones vocacionales, como bien refiere Aguer (2011).

2.1. Resultados generales

En la PARTE I encontramos, entonces, los relatos de diez tesis-tas: un varón y nueve mujeres; cuatro de doctorado (en Historia: 1, U. de Rennes (Francia); en Ciencias Sociales: 2, UBA y en Psicología: 1, UCA); tres de maestría (en Bioética, UCA; en Relaciones Laborales, UBA y en Salud Pública, UBA) y tres de grado (Psicología, UCA). Uno es francés y las nueve mujeres, argentinas, tanto de universidad privada como pública.

Las profesiones son variadas: un licenciado en historia, una terapeuta ocupacional, una médica genetista, una licenciada en Ciencias de la Educación, dos sociólogas y cuatro psicólogas. Todos están encarando diversas investigaciones en aspectos de la discapacidad.

Se apreció muy buena disposición a hacer las narraciones pero todos coincidieron en una dificultad: costaba escribir en primera persona, no tanto contar sus vivencias sino hacerlo expuestos desde el “yo”. En todos los casos, esto se atribuyó a la falta de costumbre y se superó rápidamente. La mayoría elaboró entre dos y tres versiones preliminares que fueron leídas con la directora del Seminario. Dichas lecturas conjuntas sirvieron –además– para la presente sistematización, de modo de interpretar las comunicaciones en diálogo con el/las autor/as.

De tal suerte se presentan, a modo de síntesis, las principales apreciaciones sobre el sentido y los logros de la actividad en el Seminario Permanente UCA. Lejos está hacer un análisis exhaustivo de los relatos. El objetivo es más bien generar interés por su lectura y destacar algunas precisiones puntuales, en una introducción que, de algún modo, puede ser entendida como compartida con todos los participantes.

2.1.a. Sobre la elección del tema: desde la desorientación a la búsqueda de objetividad

Esta categoría considera en todos los casos la reflexión de tomar “la discapacidad como campo de interés y de estudio”. Estimo

que esto fue uno de los facilitadores del diálogo y la escucha por ser todos reconocidos como “interlocutores válidos”. Es decir, una interlocución validada por el interés en la problemática social de la discapacidad y por constituirse, el uno para el otro, en “informante clave”, dentro del amplio espectro de la interdisciplinariedad.

Un dato común a la mayoría de los relatos resultó la manifestación de distintos grados de desorientación y de angustia en relación con la elección inicial del tema, desde formas simples a cuestionamientos más elaborados y avanzados. Es decir, desde no saber cómo encarar estos estudios a percibir interpelaciones sociales diversas y hasta experimentarlas como estigmatizantes por haber elegido el tema.

Evidentemente, pocas veces la elección de un tema es fruto de una mera casualidad (Bregain, 2011). Según la experiencia de este grupo, puede ser porque el mismo investigador conoce la condición de discapacidad desde la propia y decide profundizar en factores sociales y políticos lo más objetivamente posible (Bregain, 2011), o porque tiene un familiar afectado y es un militante para la inclusión, desde su vida personal (Ilincheta, 2011), o porque colabora con alguna institución dedicada al tema (Aguer, 2011). Otros, la eligen porque se sorprenden del poco interés que hay en la discapacidad y toman la posta (Coll Areco, 2011), por interpretarla como un desafío para el trabajo de campo (Persino Lavalle, 2011) o bien por afinidad profesional (Nieto Ramírez, 2011) y descubrimiento de nuevas posibilidades de comprensión y consustanciación con saberes previos (Moya, 2011; Vázquez, 2011; Ferrante, 2011; Venturiello, 2011).

En el curso de estas elecciones se manifiestan múltiples necesidades: armar un estado de la cuestión desde los antecedentes de investigación nacional e internacional, construir un mapa general sobre la situación de la discapacidad en la Argentina (Venturiello, 2011; Aguer, 2011; Persino Lavalle, 2011; Coll Areco, 2011) y, por qué no, en el mundo. También, requiere reflexionar sobre diferentes modelos explicativos (Bregain, 2011; Ferrante, 2011; Venturiello, 2011; Nieto Ramírez, 2011) y adquirir elementos concretos para sentirse libres de corsés impuestos por distintas modalidades históricas de conocimiento y ciertos reduccionismos (Moya, 2011), como puede ser el modelo médico reabilitador

[...] el trabajo interdisciplinario en el área de discapacidad, especialmente con profesionales que asisten e investigan la discapacidad en

personas adultas desde una perspectiva social, me permite incorporar otra mirada más integradora, que contiene y a la vez supera el aspecto médico en sí mismo, permitiendo otorgar un nuevo sentido a su valoración en la práctica clínica, particularmente en el campo del diagnóstico prenatal, cuando es posible efectuar diagnósticos de cuadros que muy seguramente se asociarán a la discapacidad en la vida posnatal (Moya, 2011). (Médica genetista)

Además, puede suponer encontrar nuevos o renovados perfiles profesionales (Aguer, 2011; Persino, 2011; Coll Areco, 2011; Vázquez, 2011) a través de una reelección que no se agotó en la concreción de una carrera de grado:

Analizando mi experiencia, me queda claro que, en la medida en que la identidad vocacional-ocupacional es un proceso, el ingreso universitario no lo da por terminado. [...] En una persona como yo, que está reelegiendo su carrera y decidiendo el área en la cual insertarse, contar con un entorno que la valide y un ámbito en el cual sentirse competente solidifica la base sobre la que se asentarán el resto de sus experiencias como profesional. Representa un reconocimiento externo de las propias capacidades y competencias (Aguer, 2011).

Según todos los testimonios, para encaminar estas elecciones, la búsqueda, el hallazgo y el contacto con fuentes genuinas y referentes idóneos tiene un valor preponderante y en este sentido el Seminario Permanente UCA fue una posibilidad siempre abierta y fructífera:

La elección del tema a investigar no fue tan fácil, ya que uno al ser joven y sin experiencia tiene objetivos a veces muy altos, un poco utópicos e inalcanzables, y necesita de un otro que lo guíe y lo vaya orientando en este camino. (De ahí el aporte de todos estos intercambios) [...] No obstante, a medida que fui avanzando en mi investigación pude llegar a la conclusión de la importancia que tiene tomarse el tiempo necesario para encontrar un objeto de investigación que realmente motive e interese. En mi caso particular, tomar contacto directo con niños con discapacidad hizo que el objeto de estudio fuese más allá de teorías y conceptos, para ser algo real (Persino Lavalle, 2011).

“Ubicarse frente a la discapacidad” fue una tarea común, al principio más familiar para unos que para otros. Estaba quien se definía como “un trabajador con discapacidad” (Bregain, 2011), quien

lo sentía como parte de su búsqueda promotora de la inclusión de la diversidad (Illincheta, 2011) y quienes fueron entendiendo el aporte y la riqueza a su propio trabajo profesional:

Aquí entra en juego [...] la aceptación de la persona con discapacidad por la familia, por la sociedad y cómo se ve a sí misma. De esta idea se puede desprender la cuestión de si la vida de las personas con discapacidad es una vida que merece o no ser vivida. Una de las propuestas es que los profesionales del área de genética médica podamos incorporar los aspectos psicosociales que intervienen en el desarrollo de la discapacidad e intentemos identificar las oportunidades que favorezcan el apoyo y sostén de las necesidades de los pacientes con enfermedades que generan discapacidad (Moya, 2011).

[...] entre mis pares, amigos y familiares este compromiso era leído como algo patológico. Según ellos si yo disfrutaba compartiendo tiempo y conociendo las vidas de mis entrevistados era porque “me sentía bien entre personas con discapacidad motriz ya que yo era la que caminaba”. [...] Esta situación me generaba mucho malestar. (Y el trabajo de campo real me ayudó a revertirlo totalmente) (Ferrante, 2011).

Mi acercamiento a la temática comenzó a partir de mi proyecto doctoral, el cual trata sobre niños con enfermedades genéticas, algunas de las cuales pueden tener asociada algún tipo de discapacidad. Sin embargo éste fue un aspecto que pude esclarecer gracias al Seminario Permanente UCA: anteriormente consideraba que mi proyecto no trataba sobre la discapacidad. Tal vez esto también se pueda deber a un prejuicio personal: que el término discapacidad “encasilla” o limita a la persona. Otro de los aspectos que pude esclarecer es que la discapacidad es un tema que nos convoca a todos, [...] con la finalidad de promover mayor calidad de vida para quienes tienen una discapacidad y sus familias (Vázquez, 2011).

Más allá de las dificultades de delimitación del objeto de estudio todos reconocen la necesidad de diferenciar el mero interés por la problemática de la importancia de trabajar con método y llegar a resultados objetivos. Está entendida por todos la necesidad de la escucha prudente y atenta de la propia voz de las personas con discapacidad, que es un elemento diferencial en este campo y le da a su vez un valor especial a la labor empírica:

[...] puedo decir que el lema “Nada sobre nosotros sin nosotros” proclamado por millones de personas con discapacidad en todo

el mundo, fue un motor importante para mi trabajo desde un lugar primordial: el de la inclusión en los entornos laborales (Illincheta, 2011).

Fui descubriendo que para el investigador, para el que busca conocer, lo importante y lo más necesario es mirar y escuchar lo que cada uno tiene de singular y propio, es decir, “reconocerlo”. Cada niño y niña con el que tomé contacto tenía algo que lo identificaba, que lo hacía singular, algo que lo hacía único, y lo interesante de todo esto es que ellos mismos se sentían así (Persino Lavalle, 2011).

2.1.b. Riqueza e importancia del trabajo de campo. El respeto y cuidado de las fuentes de información

El trabajo de campo en general fue valorado como muy necesario, ya sea para recoger datos o para consustanciarse con los protagonistas de la discapacidad y la situación misma. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la obtención de información puede estar asociada a lo que Ferrante, 2011 denomina “limitaciones personales que los atraviesan”. Y describe:

Algunos de los fantasmas que me acechaban se relacionaban con preguntas tales como: ¿sería doloroso para mis entrevistados hablar sobre su discapacidad?; ¿cómo haría para “demostrarme” natural ante la presencia de una amputación o una silla de ruedas, – factores que inquietaban mi presunta normalidad–?; ¿por qué estas personas deberían abrirse a contarme sus historias?; ¿qué aportaría mi investigación a la mejora de la situación de las personas con discapacidad? [...] Mis entrevistados tenían muchas ganas de contar qué les pasaba y que la sociedad y otras personas con discapacidad conocieran los efectos positivos que el deporte tenía en la experiencia de la discapacidad. Esto me hizo ver que mi trabajo tenía una eminente función social, cuestión que yo no percibía muy claramente en un inicio de la investigación (Ferrante, 2011).

[...] la investigación terminó siendo para mí una búsqueda y una “forma de relacionarme” con lo que me rodeaba, que en ese momento y situación particular eran niños con discapacidad visual y/o motriz. Así fue como mi investigación realizó un giro muy interesante, el fin de la misma dejó de ser solamente “el querer terminar la carrera” y pasó a estar acompañado por un interés profundo y real hacia la temática en cuestión. No sólo fui a las instituciones a aplicar

una escala, a observar o tener entrevistas con niños y sus maestras, sino que tanto ellos como yo dejamos algo de nosotros mismos en esos encuentros. [...] Reconocer y examinar qué emociones específicas uno va teniendo durante los distintos encuentros con las personas, va influyendo en la respuesta emocional y conductual posterior (Persino Lavalle, 2011).

Por otro lado, pude reflexionar acerca de la experiencia del trabajo de campo, el cual es sumamente transformador. Desde el año 2010 realizo una rotación en la fundación Genos junto a Graciela Moya, en la cual pude conocer a familias que realizan consultas para un asesoramiento genético por sus hijos. Ha sido una experiencia muy reveladora porque me permitió darme cuenta de que más allá de la pregunta de investigación que busco responder, estas familias tienen muchas otras preguntas para las cuales nosotros, los profesionales de la salud, tenemos algo que aportar (Vázquez, 2011).

También se planteó la necesidad de hallar *fuentes de información idóneas* y de rescatar su respeto, fidelidad y cuidado:

[...] el investigador debe [observar] una honestidad intelectual estricta con respecto a las fuentes [...]. El historiador debe tener en cuenta todos los documentos de que dispone sin apartar nunca ninguna fuente “molesta” [...] El “apadrinamiento” de otro investigador o de un dirigente de una asociación es a menudo imprescindible para realizar una buena entrevista (Bregain, 2011).

Varios participantes coincidieron en reconocer el descuido o la carencia de los archivos sobre la rehabilitación en nuestro país, lo que impulsó a Bregain y Ferrante a proponer ante la Comisión Nacional Asesora para la Integración de Personas con Discapacidad (CONADIS), la creación de un Centro de Documentación en Discapacidad, con el fin de proteger tales documentos para futuras investigaciones, lo que puede ser entendido como uno de los resultados colaterales del Seminario Permanente UCA.

2.1.c. El aporte de los pares: el Seminario Permanente UCA como espacio crítico y amigable

Según se ha expresado, hay distintas profesiones representadas en este Seminario y también profesionales con diferente grado de experiencia en investigación. Fueron elementos niveladores, la vo-

cación por el campo de la discapacidad y la reafirmación de su elección. Dicen al respecto algunos integrantes:

Provenientes de distintas profesiones, un denominador común en los compañeros del grupo, fue la pasión y el compromiso por investigar el tema. Más precisamente, el reconocimiento de que la investigación en discapacidad posee la función de generar conocimiento concreto y útil para contribuir en la mejora de la situación de las personas con discapacidad (Ferrante, 2011).

(El Seminario Permanente UCA) constituye un escenario que facilita el encuentro de disciplinas y la construcción de una red de investigadores dedicados al tema. En este se concreta la interacción social por medio del aporte y escucha de ideas, conceptos, expresiones, sensaciones de todos y cada uno de los participantes (Nieto Ramírez, 2011).

[...] puedo señalar la intersubjetividad como un rasgo característico del espíritu de trabajo del grupo. Se promovió un crecimiento en una doble dirección: desde el investigador hacia el grupo, en tanto que la participación del investigador favoreció a la meta del grupo, que era tener un mayor conocimiento y entendimiento de la discapacidad; y desde el grupo hacia el investigador, debido a que estos aportes ayudaron a cada uno a comprender mejor su objeto de estudio, a buscar caminos de abordajes diferentes (Vazquez, 2011).

[...] aprendí que el conocimiento científico no se adquiere, sino que se va desarrollando mediante la libertad de pensamiento, la crítica, el análisis riguroso, la superación de los errores y la discusión (Sabino, 1992); todo lo cual llevábamos a cabo en conjunto en el Seminario (Coll Areco, 2011).

[...] mi participación con dos exposiciones, aunque limitada, me permitió tener un intercambio muy rico con los demás participantes. Por una parte, esas discusiones me incentivaron a clarificar mi objeto de estudio, y, por otra parte, a tomar más en cuenta algunos actores sociales que casi no aparecían hasta el momento en mis fuentes escritas, pero que sí habían tenido un papel fuerte a nivel social. [...] Este esfuerzo de intercambio interdisciplinar permite al investigador enfrentarse a otros temas, otros métodos de investigación y otras fuentes (Bregain, 2011).

Además de coincidir en el aporte para clarificar el objeto en estudio y señalar fuentes y modos de abordaje, se recoge el apoyo y la

“comprensión” del fenómeno –yo diría que en sentido weberiano–, así como la valoración de los propios esfuerzos, según puede verse en los siguientes relatos:

Empecé a sentir algo de temor al pensar en empezar a participar en esas reuniones, ya que consideraba que yo no estaba preparada para asumir este compromiso y para compartir espacios con profesionales más expertos sobre el tema de la discapacidad. Sin embargo me animé, y afortunadamente luego de asistir a algunos encuentros cambié ese pensamiento y empecé a tomar conciencia de su aporte. Personalmente me ayudaron mucho en mi investigación, a generar más confianza en mí, en mi capacidad para realizar el trabajo y a conocer otras nuevas miradas que quizás de otra forma no hubiese tenido la posibilidad de vivenciar (Coll Areco, 2011).

El camino de la investigación puede volverse muy solitario y el tesista ha de enfrentarse a muchas decisiones en la construcción del conocimiento. [...] El diálogo con otros especialistas significó un aporte muy enriquecedor para complejizar y consolidar las perspectivas de análisis que desarrollo en mi investigación (Venturiello, 2011).

Así, estos encuentros fortalecen el proceso de investigación desde diferentes aspectos: constituyen un espacio para compartir y aportar diversidad de conceptos para la elaboración de los encuadres teóricos y prácticos; ofrecen un ámbito para la integración de experiencias personales que alimentan las construcciones teóricas; conforman una reunión que ofrece empuje y aliento para continuar a pesar de que situaciones adversas dificulten el proceso de investigación (Nieto Ramírez, 2011).

Otro importante aporte del seminario fue como fuente de motivación. Por un lado, como fuente de motivación intrínseca, ya que el hecho de intercambiar información y conocimientos sobre un tema que me atraía, la discapacidad, y sobre el proceder mismo en investigación aumentaba mi interés al respecto. Al finalizar cada encuentro, retomaba mi trabajo individual con mayor énfasis y entusiasmo. A su vez, como fuente de motivación extrínseca: a medida que avanzaba con la revisión, sistematización y análisis de mi propio trabajo, contaba con mayores herramientas para poder aportar alguna opinión o punto de vista, lo cual hizo que mi participación en el seminario se volviese más activa. Este hecho me otorgaba mayor valía, me hizo sentir reconocida, valorada, entendida (Aguer, 2011).

El avance académico se aprecia aquí también asociado al afianzamiento del propio autoconcepto y a la sensación de bienestar, lo que de por sí ayudó a estimular la continuidad de estos trabajos. Una de las participantes lo sintetiza con sencillez:

[...] “a mayor apoyo de los diversos grupos de los que forma parte quien hace una tesis, mayores oportunidades hay de que la pueda finalizar, presentar y aprobar”.

En lo personal, el Seminario Permanente me sumó conocimientos y motivación. Me ayudó a superar algunos obstáculos y resistencias que encontré en mi investigación.

El contexto y la influencia grupal son fundamentales. Sin duda, el apoyo, los aportes, y el espacio de diálogo e intercambio ayudan a la producción, y el considerar desde los inicios cómo se va a distribuir el tiempo es muy importante (Ilincheta, 2011).

2.2. Algunas conclusiones personales de una experiencia compartida y documentada

Mediante la lectura de cada uno de los relatos de la Parte I podrá el lector interesado profundizar estas apreciaciones. En lo que a mí respecta, puedo dejar sentado que fue una experiencia muy fértil para mi propia labor de investigación y para la práctica de la enseñanza de Metodología de la Investigación.³ Desearía destacar algunos aspectos centrales, con la seguridad de que mucho será “lo que quede en el tintero”.

En primer lugar, reafirmé la convicción de que la formación en investigación se genera en el “proceso de investigar”. Para ello, es tan importante el conocimiento teórico y metodológico como “tomarse el tiempo” (Persino Lavalle, 2011) para averiguar cuál es el verdadero objeto de interés y el campo en que se desea promover ese proceso, aunque uno vaya cambiando de aspectos o de objetos.

La verdadera búsqueda se ve estimulada en la convicción de estar rastreando un objeto “valioso”, aunque este “contrato” sea

³ Actualmente me desempeño como titular de Metodología III y IV en la Maestría de Bioética, en el Instituto de Bioética de la Facultad de Ciencias Médicas (UCA), donde me cabe la tarea de acompañar las producciones de tesis de sus maestrandos.

temporal, y por el lapso que dure la tarea (por ejemplo, la concreción de una tesis de grado o de una beca posdoctoral). Y también, que despierte tantos interrogantes, tantas preguntas tópicas, que uno no tenga más remedio que encarar una investigación rigurosa y profunda para darles respuesta. Valga esto, tanto para investigadores formados como para aquellos ocasionales, en elección desesperada de temas de tesis, de grado o posgrado académico.

El investigador debe familiarizarse con su objeto de investigación, no sólo a través de la indagación del “estado del arte”, y de los abordajes y miradas de muchos “otros”, sino analizando las *sensaciones* que le produce. Es recomendable una introspección periódica al respecto para poder sostener ese objeto y sentirse cómodo y creativo en su indagación.

En el campo de la discapacidad, particularmente, esto tiene mucho sentido. Dedicarse a este tema aún no está suficientemente legitimado: hay una tendencia a pensar que uno elige esto porque es familiar o persona con discapacidad. Si bien eso sucede (en el Seminario, dos de los once integrantes cuadraban en estas categorías), resulta ser anecdótico más que una constante. Muchos interpretamos la discapacidad como un tema de absoluto interés humano y social, valioso para ser conocido y reconocido. Curiosamente, por mencionar algún ejemplo, no se interpela a quienes investigan la tercera edad como nietos nostálgicos, o a quienes eligen el medio ambiente como alérgicos al esmog. Pareciera que cualquier interesado puede abordar esos temas.

Es recomendable que quienes se inicien en investigación, cuiden de generar una agenda de contactos que incluya no sólo las principales bibliotecas y hemerotecas, las principales publicaciones finales y periódicas, los portales de internet más reconocidos, los links más chequeados sino también los informantes clave identificados como referentes idóneos. El dicho popular refiere al respecto que *no hay que saberlo todo, sino conocer el teléfono* (y el e-mail, agregaríamos hoy) *del que sabe*. Es decir, poder flotar con familiaridad en el estado del arte que corresponda, con tendencia a llegar a formar parte de ese estado del arte con la propia producción. Si bien en algunos casos esto puede parecer utópico, la utopía marca rumbo y orienta.

Es también aconsejable que los recién iniciados en investigación dediquen tiempo a explorar posibles directores/as de investigación, como referentes consolidados. La práctica muestra poca clari-

dad con respecto al ejercicio de la dirección. Esta labor no siempre está bien definida y muchas veces queda librada a quien acepte dirigir “con buena voluntad” más que a quien pueda hacerlo de manera idónea. Otras veces se busca al profesional prestigioso aunque no tenga tiempo de analizar los avances, y esto genera desazones y hasta desaciertos que saltan al filo de la entrega final, sin tiempos propicios para la corrección. Por otra parte el bajo índice de titulaciones en posgrados en Argentina (Nieto Ramírez, 2011) da muestra de lo difícil que resulta concretar las tesis respectivas y de la urgencia de atender este particular en nuestras universidades.

Personalmente, el trabajo en el Seminario Permanente UCA me permitió disfrutar de reconocer la representación de la discapacidad en distintas miradas, palpar en otros la atracción que a mí misma me despierta el tema, beneficiarme con la interdisciplina y la actualización del conocimiento, meterme cada vez más en el estado del arte necesario para pensar y repensar cotidianamente la discapacidad, poder reconocer los progresos notables que se han producido en las últimas décadas y –por qué no– sosegarme en los reclamos de avance, en la confianza de que se están produciendo sin pausa.

El ejercicio de escritura individual y lectura conjunta me dio la posibilidad de aportar cierta experiencia en el manejo del discurso y su presentación en formato gráfico, pero, más que nada, me brindó la generosa oportunidad de aprender de profesionales jóvenes que si bien pueden tener a veces cierta inseguridad ante factibles errores, también cuentan con el compromiso y la inteligencia para arriesgarse a escuchar y finalizar producciones con su propia impronta. Entonces, la libertad de pensamiento y de creación se transforma en el complemento insustituible de la investigación, sin descuidar –por supuesto– el cultivo en paralelo del conocimiento metodológico y teórico para asegurar resultados de calidad académica.

De tal suerte, la generación de espacios interdisciplinarios de “aprendizaje colaborativo” (Rosselli, en Vázquez, 2011) y de compromiso con los resultados es hoy por hoy una respuesta a tener en cuenta para las necesidades de realización de trabajos de tesis o de carrera de investigación. A su vez, es una buena ocasión de contacto con quienes detentan intereses comunes, investigadores diferenciados que pueden aportar estímulos para que el propio investigador pueda concluir su tarea exitosamente. Y, también, constituyen una usina de contención académica y personal, aspecto poco tenido en

cuenta o subestimado. Sin embargo, su aporte es insustituible si de formar “comunidad científica” se trata. Las colaboraciones, citas y agradecimientos que todos los autores hacen aquí unos de otros da gratificante prueba de ello.

3. PARTE II- La producción de la investigación 2010-2011

En la segunda parte de esta publicación se exponen artículos realizados por ocho⁴ investigadores que integran el Seminario Permanente UCA, como productos puntuales de sus trabajos de investigación. A saber:

Gildas Bregain se aboca a historiar los derechos a la rehabilitación integral de las personas con discapacidad en la Argentina, tomando el período 1946-1974. Su objetivo central es mostrar cómo los distintos portavoces de las personas con discapacidad definieron el derecho a la rehabilitación integral, contribuyeron a institucionalizarlo por medio de los instrumentos jurídicos, y cómo el derecho se construyó progresivamente. Para ello, tiene en cuenta la variabilidad histórica de tres elementos: lo que denomina el perímetro de la rehabilitación integral, el contenido del derecho a la rehabilitación integral, así como las categorías de personas con discapacidad que tuvieran la posibilidad de verse rehabilitadas. Trabajó con fuentes locales prácticamente inexploradas como son gran cantidad de revistas y publicaciones institucionales de la época y entrevistas en profundidad a actores representativos del período.

El autor es Licenciado en Historia y actual becario del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) de Francia. El artículo se redacta en el marco de su tesis doctoral en Historia, referida a “Las movilizaciones políticas identitarias en favor de los derechos de las personas con discapacidad (1964-1992). Ensayo de historia cruzada Argentina-Brasil-España”, y en curso en la Universidad de Rennes II (Francia) y en la Universidade Federal de Santa Catarina (Brasil), y que se lleva a cabo gracias a sendas becas de la Université Européenne de Bretagne (UEB) y del CNRS.

⁴ Dos de las participantes decidieron no presentar estos trabajos por razones personales pero hay que destacar que sin embargo hicieron sus aportes a la Parte I.

Carolina Ferrante se propone identificar cuál era la noción de cuerpo discapacitado legítimo en el campo del deporte adaptado, en la Ciudad de Buenos Aires, desde 1950 –año de creación del Club Marcelo J. Fitte “Pro Unión y ayuda al afectado de parálisis infantil”–, hasta la década de 1960, fin de la “época de oro” de esta actividad, en lo que Ferrante denomina “el universo ‘renguístico’”. Referencia su análisis en autores como Bourdieu y otros de los llamados “*social studies*” sobre la discapacidad. Se valió del análisis de contenido de documentos de época y prensa escrita, como así también de entrevistas en profundidad realizadas a los pioneros fundadores del campo. Un aporte central del artículo es ofrecer una lectura alternativa a las vigentes en torno al rol cumplido por la mirada médico-rehabilitadora en la filosofía del deporte adaptado.

La autora es Licenciada en Sociología (UBA) y becaria del CONICET/ Instituto de Ciencias de la Rehabilitación y el Movimiento (ICRM)/Universidad Nacional de San Martín. Es doctoranda en Ciencias Sociales en la facultad homónima de la Universidad de Buenos Aires. Su tema de tesis es “Análisis de las prácticas deportivas de las personas con discapacidad motriz adquirida en la CABA en la actualidad”, y en dicho marco construye el artículo que presenta.

María Pía Venturiello se propone analizar las percepciones acerca de la discapacidad motriz y las maneras de nombrarla en varones y mujeres mayores de 50 años, residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, de niveles socioeconómicos medio y bajo. Para ello utiliza como herramienta teórica el marco interpretativo de Judith Butler, quien analiza la conformación de subjetividades mediante la interpelación y los enunciados performativos, procurando develar qué tipo de subjetividades se construyen al nombrar a las personas, por ejemplo, como discapacitadas.

La autora es licenciada en Sociología (UBA), becaria de Posgrado Tipo II del CONICET/ Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Es doctoranda en Ciencias Sociales (UBA), con la tesis: “La discapacidad en la vida de los adultos y sus familias: percepciones y estrategias para enfrentarla en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)”, ámbito en el que formula esta presentación.

Graciela Moya se posiciona frente al dilema de responder entre quienes, cuándo y en qué circunstancias los diagnósticos genéticos

prenatales permitirán obtener más beneficio que daño. Con su análisis y reflexión abona el debate bioético actual donde tiende a difundirse una representación negativa de la condición y situación de la discapacidad, abogando por su mejoramiento.

La autora es Médica Genetista y en su calidad de maestranda en Ética Biomédica –Instituto de Bioética, Facultad de Ciencias Médicas (UCA)–, se encuentra en la etapa final de elaboración de su Tesis, cuyo tema es “Diagnóstico prenatal en el marco de la bioética personalista ontológica: percepción del uso, actitudes y requerimientos de los pacientes en un Centro Privado de la Ciudad de Buenos Aires”, marco en el que elabora el artículo que se presenta.

Sandra Nieto Ramírez parte del reconocimiento a la equidad en el acceso efectivo de todos los ciudadanos a los servicios de salud necesarios (OPS) y analiza en este artículo la importancia de realizar acciones destinadas a resolver el acceso “para todos”, particularmente para aquellos grupos con dificultades, entre los que se encuentra el de las personas con discapacidad. Interpreta que la discapacidad se enmarca en los aspectos negativos del funcionamiento humano, que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras impuestas por el entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás. Por esto considera que el análisis de la accesibilidad a los servicios de salud tiene que incluir las dimensiones arquitectónica y geográfica y además las administrativa, simbólica y cultural.

La autora es licenciada en Terapia Ocupacional (UBA) y se halla realizando la tesis de maestría en Salud Pública (UBA), referida a “La accesibilidad en los servicios de salud: experiencias de personas con discapacidad en la Ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina”. En su trayecto ha elaborado el artículo que presenta.

Luciana Aguer se aboca a destacar la relación existente entre la mirada social de la discapacidad, mostrada a través del modo en que se ha definido a la discapacidad por la Organización Mundial de la Salud y el lugar otorgado a estas personas en el ámbito laboral. Ofrece, en particular, información específica sobre la situación laboral presente de este colectivo, con el propósito de analizar críticamente la realidad actual a la luz de los conceptos expuestos.

La autora es Licenciada en Psicología (UCA) y este artículo fue escrito tomando como referencia su Trabajo de Integración Final (TIF) (2010) (equivalente a tesis final de grado), titulado “Impacto Socioemocional de la integración laboral en la persona con discapacidad intelectual”, defendido y aprobado en febrero 2011.

Ángeles Coll Areco efectúa un análisis y conceptualización de las habilidades sociales de los adolescentes con síndrome de Down, integrando diferentes posturas teóricas y autores surgidos a lo largo del tiempo. Incluye la consideración de los orígenes y la evolución del concepto de habilidades sociales, con los distintos modelos teóricos que lo han estudiado y, a su vez, las líneas de intervención dirigidas a su consideración y tratamiento actual.

La autora es Licenciada en Psicología (UCA) y presenta este artículo como una síntesis de su Trabajo de Integración Final (TIF) (2010), que consistió en una compilación bibliográfica sobre “Las habilidades sociales de los adolescentes con síndrome de Down, en el ámbito Hispanoparlante en los últimos diez años”, defendido y aprobado en abril de 2011.

María Clara Persino Lavalle persigue como objetivo conocer el autoconcepto de niños de entre 7 y 13 años, con discapacidad visual que asisten a la Escuela de Educación Especial N° 33 Santa Cecilia y otros con discapacidad motriz que concurren a la Fundación VITRA, cubriendo una muestra de treinta y tres niños. Se trató de una investigación descriptiva en la que se trabajó principalmente con la escala de autoconcepto de Piers y Harris (adaptación de María Martina Casullo) complementada por observación participante y entrevistas a directoras y maestras de cada institución, en la convicción que se trabajaba con niños, adentrándose en semejanzas o diferencias que pudieran percibirse a partir de ambos tipos de discapacidad, en relación con otros niños sin discapacidad.

La autora es licenciada en Psicología (UCA) y el presente artículo es un resumen adaptado de su Trabajo de Integración Final (TIF) (2010) titulado “Autoconcepto y niñez. Casos de niños entre 7 y 13 años con discapacidad visual y motriz”, defendido y aprobado en marzo de 2011.

Para finalizar esta presentación comparto, mínimamente al menos, dos preocupaciones que me acompañan en la actualidad.

La Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (UN, 2006) impulsa a la inclusión plena desde una perspectiva de derechos, resaltando como una herramienta imprescindible el monitoreo continuo de su aplicación por parte de los países y los gobiernos que han adherido a ella. Resultaría imposible lograrlo con eficiencia si no se estimula la investigación científica en este campo y la producción de información confiable para el conocimiento, la toma de decisiones y el mejoramiento de la gestión tanto pública como privada.

Por otro lado, precisamente estas perspectivas internacionales de inclusión y las nuevas normas consensuadas, sumadas a los avances biotecnológicos, plantean desafíos éticos que deberían ser adecuadamente debatidos y encarados por profesionales formados en conocimiento y valores que favorezcan la autonomía y el reconocimiento de las personas con discapacidad como interlocutores válidos. Entre el mismo colectivo de la discapacidad hay preocupación por su ausencia en los debates en torno a su condición y situación, así como dudas de que los planteamientos bioéticos que se están haciendo tengan en cuenta las vidas reales de estas personas. Surge el temor de que las implicaciones sociales que se derivan de la bioética y de la “nueva genética” afecten directamente la imagen social de la discapacidad y por tanto de las futuras actitudes que se puedan generar, siendo discriminadoras por motivo de discapacidad (Romañach y Arnau, 2004).

La filósofa Martha Nussbaum se pregunta al respecto si no debería cambiar más bien la cultura que la naturaleza. Y se responde que “sin prohibir intervenciones genéticas (específicas) [...] deberíamos alimentar una cultura pública en la que un amplio abanico de supuestas discapacidades sean respetadas, comprendidas y vistas con imaginación, como formas valiosas de vida humana” (Nussbaum, 2002: 17).

Parte de ese cambio de la cultura tiene que ver con los estilos y compromisos en la *búsqueda y comprensión* del conocimiento. La formación de investigadores sobre la discapacidad está absolutamente relacionado con ello.

Sin más, es este un final abierto y una invitación a conocer estos escritos (PARTE I Y PARTE II) como verdadero registro de una labor en proceso. Espero y deseo que lo disfruten ampliamente.

Bibliografía

Artículos: PARTE I de esta publicación:

- AGUER, Luciana (2011): *La investigación como ámbito de reelección vocacional. Análisis de experiencia.*
- BREGAIN, Gildas (2011): *Algunas reflexiones sobre la investigación en discapacidad.*
- COLL ARECO, Ángeles (2011): *Espacios motivadores y fortalecedores para promover la investigación.*
- FERRANTE, Carolina (2011): *Pensar con otros. El impacto del Seminario Permanente de Investigadores (UCA) en una investigación en curso.*
- ILINCHETA, Mabel (2011): *La importancia de los apoyos del entorno para la producción de conocimiento. Cómo los grupos favorecen la investigación.*
- MOYA, Graciela (2011): *Un acercamiento a la discapacidad desde la vida prenatal: cuando vale la pena esforzarse en brindar toda la información.*
- NIETO RAMÍREZ, Sandra (2011): *Espacios de investigación sobre discapacidad: construyendo fortalezas.*
- PERSINO LAVALLE, María Clara (2011): “No se pueden descubrir nuevos océanos, si no se pierde de vista la playa”
- VÁZQUEZ, Natalia (2011): *Aprendizaje colaborativo de investigadores sobre discapacidad.*
- VENTURIELLO, María Pía (2011): *Los senderos de la investigación.*
- BARTON, Len (2008): “Studies on Disability and the quest for inclusivity: some observations”, *Revista de Educación*, 249, mayo-junio de 2009, págs. 137-152. Disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re349/re349_07ing.pdf
- GRUPO SALUD Y MOTRICIDAD- UNIVERSIDAD DEL CAUCA (2006): “Abordando la discapacidad desde la vivencia. Una investigación cualitativa”. Ponencia presentada en el III Encuentro Internacional e Experiencias significativas en Motricidad Humana. Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Exactas, naturales y de la Educación, 6 de septiembre de 2006. Disponible en: <http://www.facultadsalud.unicauca.edu.co/fcs/2006/septiembre/Vivencias%20discapacidad.pdf>
- GUERRERO MUÑOZ, Joaquín (2011): “Humanizando la discapacidad. De la etnografía al compromiso en la investigación sociocultural de la discapacidad intelectual”. *Revista de Antropología Experimental* N° 11, Texto 9, págs.127-138. Universidad de Jaén, España. Disponible en: <http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2011/09guerrero11.pdf>
- MONTERO-SIEBURGH, Marta (2006): *La autoetnografía como una estrategia para la transferencia de la homogeneidad a favor de la diversidad individual en la escuela.* Universidad de Massachussets-Boston. Investigadora Visitante en el Instituto para el Estudio de Etnias y la Inmigración de la Universidad de Amsterdam. Disponible en: http://www.uned.es/congreso-inter-educacion-intercultural/Grupo_discusion_1/74.pdf
- NACIONES UNIDAS (2006): *Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.* Disponible en: <http://www.sidar.org/recur/direc/legis/convencion.php>

- NUSSBAUM, Martha C. (2002): *Genética y justicia: Tratar la enfermedad, respetar la diferencia*. Traducción de Rocío Omi. ISEGORIA/27 pp5/17. Disponible en: <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/viewArticle/551>
- ROMAÑACH, J. Y ARNAU, M. S. (2004): *Omisiones bioéticas sobre discapacidad*. Análisis. Disponible en: http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/134/Num134_010.pdf
- SCRIBANO, Adrián y DE SENA, Angélica (2009): *Construcción de conocimiento en Latinoamérica: algunas reflexiones desde la autoetnografía como estrategia de investigación*. Cinta de Moebio 34. 1-15 Universidad de Chile. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/101/10112538001.pdf>
- SMITH, Claire (2005): "Epistemological Intimacy: A Move to Autoethnography", *International Journal of Qualitative Methods*, 4 (2), junio. Disponible en: http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/4_2/HTML/smith.htm
- WALL, Sarah (2006): "An autoethnography on learning about autoethnography", *International Journal of Qualitative Methods* 5, (2), junio. Disponible en: http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/5_2/PDF/wall.pdf